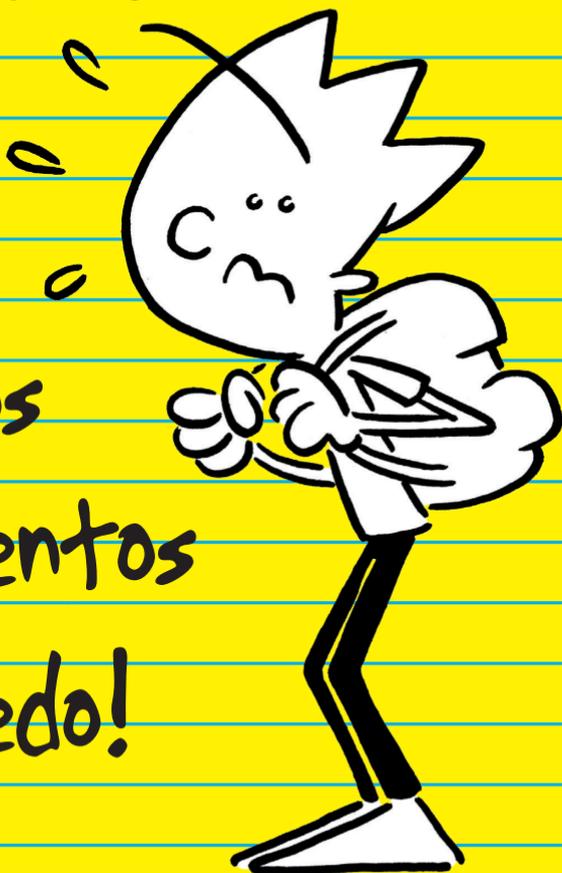


DIARIO
DE

3

DAN

¡Estos
campamentos
D
X dan miedo!



DIARIO DE DAN ⁽³⁾

¡Estos campamentos ~~D~~an miedo!



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2015

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Iván Ledesma, 2015

© de las ilustraciones de cubierta e interior: Yvon Wong, 2015

© Editorial Planeta S. A., 2015

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: enero de 2015

ISBN: 978-84-08-13599-9

Depósito legal: B. 24.189-2014

Impreso por Huertas Industrias Gráficas, S. A.

Impreso en España - Printed in Spain

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

LUNES

He encontrado encima de la mesa del comedor un folleto de inscripción a un campamento de verano. Eso ha desatado la ALERTA ROJA en mi sistema de defensa contra vacaciones tope-tostón-rollazo-patatero-del-quince.

Los campamentos de verano están en el TOP 2 de los peores inventos de la humanidad. El TOP 1 lo ocupan las acelgas en todas sus variantes cocinadas. Ambas cosas deberían estar prohibidas por ley.



Se supone que tus padres te apuntan a uno para que tengas cosas que hacer cuando no hay colegio y no te pases el día vagueando y perdiendo el tiempo en casa.

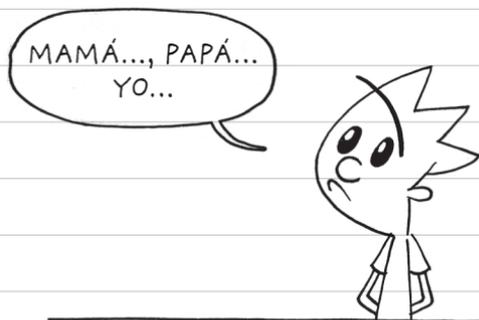
¡Como si yo fuera del tipo de niños que pierden el tiempo!

Juego con la consola, juego con el ordenador, me escribo con mis amigos por el móvil comentando los juegos de la consola y del ordenador, intercambio juegos de consola y de ordenador con ellos, y bato todos los récords de puntuaciones en todos los juegos de consola y de ordenador. ¡Ah!, ¡y de móvil!



¡Eso requiere MUCHO tiempo y mucha dedicación! Soy una persona OCUPADÍSIMA. Estoy TAN ocupado que todavía no he tenido ni un segundo libre para mirarme el montón de deberes que me han puesto para el verano.

Así pues, viendo las intenciones de mis padres, he aprovechado la cena para tratar de explicarles mi punto de vista totalmente anticampamento. Para ello he puesto mi cara de hijo adorable y cariñoso (nunca falla) y he dicho:



—¿Estás estreñado, Dan?

—No, ¿por?

—Por esa cara que pones. Parece la misma cara que pusiste cuando te comiste aquel bote de kilo y medio de mayonesa untada en galletas de chocolate. ¿Quieres más acelgas? Son muy digestivas.

Mi madre ha aprovechado mi desconcierto y me ha puesto dos cucharadas EXTRA de puré de acelgas en mi plato.



Bueno, tal vez mi cara de hijo adorable y cariñoso funcionase cuando era más pequeño y ahora no recuerdo muy bien cómo se pone. Así que he ido directo al grano:

—¡He visto el folleto del campamento de verano! Y quiero que sepáis que no pienso ir. Y no podréis obligarme. Porque me enfadaré y no respiraré y me pondré lila. Y si no me muero, me escaparé de casa. Y me echaréis de menos y lloraréis porque habrá sido culpa vuestra y...

—No te preocupes, hemos captado el mensaje.

Creo que mis padres y yo comenzamos a entendernos. Está claro que este arranque de sinceridad ha

conseguido que nuestra relación sea más productiva, directa y positiva.



MARTES

Sin aviso previo. A TRAICIÓN. Con alevosía. Esta mañana me he levantado y, antes siquiera de lavarme la cara para quitarme las legañas, me he visto con una mochila enorme en la espalda y metido en un autobús infernal rodeado de gente a la que no conocía y que iba cantando canciones terribles.

Y lo peor de todo es que, con las prisas, no he podido coger ni la consola, ni el portátil, ni el ordenador de mesa... Y cuando se lo he dicho a mi

madre, ¡me ha respondido que me iba a divertir tanto que no me harían falta!



¡Pero si ME HACEN FALTA precisamente para eso!
¡PARA DIVERTIRME!

¡Mi madre se ha puesto a llorar cuando el autocar arrancaba! ¡No, si ahora le va a saber mal que me vaya! ¡Pues no haberme apuntado! Por el contrario, mi padre se ha puesto a gritar:

—¡No te olvides de escribir!

Qué cosas tan extrañas me dice siempre mi padre.

¡Con lo que me ha costado aprender a escribir!

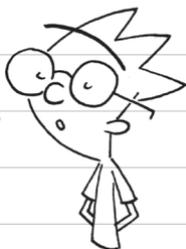
¡Como para olvidarlo!

He visto a un tipo enorme con la cara llena de granos. Ha dicho que se llama Josué, y que es el jefe del Clan Mapache, que al parecer integramos todos los que vamos en el autocar. Josué ha cogido un micro y ha empezado a hablar por los altavoces.



Ha dicho que nos lo vamos a pasar genial, que todos vamos a dormir en una cabaña enorme, que vamos a competir con otros clanes para convertirnos en los reyes del bosque, y que nosotros mismos recogeremos y haremos la comida. ¡Ah!, y que habrá que ser fuertes y valientes. Dice que nos harán falta coraje y paciencia para saber afrontar los retos con los que nos vamos a encontrar.

CREO QUE
NO ENTIENDE EL
SIGNIFICADO DE LA
PALABRA «DIVERSIÓN»



Un niño se ha puesto a llorar de repente. Ha dicho que quería irse a su casa y que todo aquello era un rollo patatero, y que además no le habían dejado traerse su consola.

He aplaudido su sinceridad.

El chico que se sentaba a mi lado me ha dicho que él no ha cocinado nunca, y que ponerlo a cocinar es peligroso. Luego ha añadido que sólo come carne rebozada y patatas fritas con ketchup, y que si le hacen otra cosa para comer, morirá atragantado.

Otro chico ha aprovechado y se ha puesto a vomitar, porque ha dicho que los autocares le marean.

Todo el mundo se ha puesto a gritar del asco y a salir

huyendo por el pasillo. Josué les ha gritado por el micro que se sienten.

Ha sido bastante divertido.

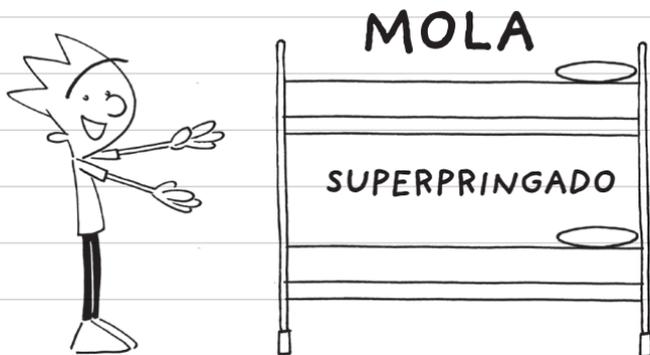


Al final, el tal Josué se ha sentado con cara de pocos amigos, y otro monitor ha comenzado a darle palmadas en la espalda y a decirle que hay que ser fuerte y valiente, y que le harán falta coraje y paciencia para saber afrontar los retos con los que se va a encontrar.

A Josué no le ha hecho mucha gracia.

Al llegar nos han llevado a la guarida de los Mapaches, que es una ENORME casa de madera, con un montón

de habitaciones llenas de literas. ¡Y las camas de arriba de las literas MOLAN MUCHÍSIMO!



Como quería coger una, he tratado de salir a la carrera. Pero mi mochila estaba debajo del montón, al ser de las primeras que han sacado del autocar. Cuando la he recuperado por fin (tras varios codazos, y algún mordisco), casi todo el mundo había elegido cama y habitación, y yo he tenido que dar vueltas de aquí para allá buscando una cama libre. Me daba igual que fuera la ABURRIDÍSIMA cama de abajo.

Al final he encontrado una litera que tenía libre la cama de arriba. No podía creerme lo afortunado que soy, así que he dejado la mochila encima y me he presentado:

—Hola, soy Dan.

—Yo soy...

—El tiquismiquis de la carne rebozada, ¿verdad?



El niño me ha puesto cara de pocos amigos y me ha soltado una pedorreta. Definitivamente, es un tiquismiquis.

Sin embargo, el chico que se había quedado con la cama inferior de la litera parecía muy enrollado. Me ha dado la mano y todo:

—Yo soy Matías, pero todo el mundo me llama Roquefort.

—¿Y eso?

—La gente, que tiene esas tonterías.



Hemos deshecho las mochilas. Josvé nos ha llamado para cenar. Al menos, es un consuelo saber que aquí podré evitar la manía que tienen mis padres de cenar puré de verdura con pescado a la plancha **TODAS LAS NOCHES**.

¡Que me lo he creído! Al parecer, la base de las cenas del campamento es el puré de verduras acompañado con verduras a la plancha. Hoy había puré de acelgas y brécol a la plancha. Casi me muero del susto.

Menos mal que, una vez en la habitación, Tiquismiquis me ha dado un par de galletas de chocolate que llevaba en la mochila. Así he podido quitarme el mal sabor de boca que me había quedado.



Y después de un día tan terrible, al fin nos hemos ido a dormir. Y cuando ya estaba metido en la cama, y a punto de dormirme, un horrible y apestoso olor ha comenzado a llenar toda la habitación.

Y al fin, al ver a mi vecino de abajo quitarse las zapatillas, he comprendido que nadie quisiera dormir en la litera de arriba, y por qué lo llaman ROQUEFORT.